

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 142. TLAQUEPAQUE,



✓
"COMO SE CONCIBE EL FRACASO ESCOLAR"

PROYECTO DE INVESTIGACION
EN LA MODALIDAD DE
E N S A Y O
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
P R E S E N T A :
JOSE RODRIGO / RODRIGUEZ RODRIGUEZ
TLAQUEPAQUE, JAL., OCTUBRE DE 1997

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Tlaquepaque, Jal., 1º de MARZO 1997

C.PROFR. JOSE RODRIGO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado :

"COMO SE CONCIBE EL FRACASO ESCOLAR"

PROYECTO DE INVESTIGACION EN LA
Opción : MODALIDAD DE ENSAYO a propuesta del asesor
C.PROFR. MA. DEL SOCORRO CONCHA ALONSO manifiesto a
usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la
Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



PROFR. JOSE NESTOR ZAMORA DE LA PAZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 142 TLAQUEPAQUE.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 142
TLAQUEPAQUE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD U.P.N. 142 TLAQUEPAQUE

CONSTANCIA DE TERMINACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACION

TLAQUEPAQUE, JAL., 30 A DE ENERO DE 1997

C. PROFR. (A) JOSE RODRIGO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

Después de haber analizado su trabajo intitulado:

"COMO SE CONCIBE EL FRACASO ESCOLAR"

PROYECTO DE INVESTIGACION DE TESINA EN LA MODALIDAD
Opción DE ENSAYO, comunico a usted que lo
estimo terminado, por lo tanto, puede ponerlo a consideración de la H. Comisión de
Titulación de la Unidad U.P.N., a fin de que, en caso de proceder, le sea otorgado el
Dictamen correspondiente.

ATENTAMENTE



ASESOR: PROFR. (A) MA. DEL SOCORRO CONCHA ALONSO

C.c.p. Comisión de Titulación de la Unidad U.P.N. para su conocimiento.

DEDICATORIAS

A mi querida esposa Mary Topete, a mi hija Celeste Rodríguez y a mi hijo Rodrigo Rodríguez: Siempre existirán momentos mutuos, como fueron todas esas vivencias en el transcurso de mi carrera, sentir su apoyo fue fundamental sobre todo en los momentos difíciles. Con profundo amor les agradezco su comprensión durante todos estos años de esfuerzo.

A todos mis maestros, que durante mis años de estudio me ayudaron a salir adelante legándome sus conocimientos durante mi preparación profesional.

ÍNDICE

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN-----	8
ANTECEDENTES-----	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA-----	10
JUSTIFICACIÓN-----	11
OBJETIVOS-----	12
CAPÍTULO 1	
MARCO REFERENCIAL-----	14
CAPÍTULO 2	
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL-----	24
CAPÍTULO 3	
LA EXISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN DEL FRACASO ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA-----	38
METODOLOGÍA-----	46
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS-----	49
BIBLIOGRAFÍA-----	54

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN.

El impulso inicial de escribir este ensayo fue el tratar de buscar el entendimiento teórico de mi labor docente, ya que al enfrentarme a los problemas de la realidad escolar percibo que en la escuela primaria se construye el fracaso escolar todos los días como algo natural, sin que esto provoque reflexión alguna.

Con este trabajo se pretende estimular la toma de conciencia sobre la existencia y construcción del fracaso escolar en la escuela primaria.

En primer lugar se presentan algunos antecedentes en torno al fracaso escolar, luego aparece el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos.

Más adelante en el capítulo 1 se presenta el marco referencial, en donde se habla del contexto social y del contexto institucional, mencionando la ubicación de la escuela, al mismo tiempo se caracteriza a los alumnos al hablar del contexto grupal.

En el capítulo 2, marco teórico conceptual, se intenta conceptualizar el fracaso escolar y se exponen como producto de la investigación documental las diferentes opiniones que sociólogos, psicólogos y pedagogos formulan acerca de las causas que originan el fracaso escolar; dichas opiniones van desde las que lo consideran resultado de una educación que refuerza las desigualdades sociales, pasando por los que afirman que es producto de una enfermedad de tipo biológico o hereditario, hasta opiniones que se ubican en el problema fundamental del país, el socioeconómico, y hablan de la incomprensión de la familia, de la escuela y de la sociedad.

El resultado de la investigación se concretiza en un tercer capítulo denominado: "La existencia y construcción del fracaso escolar en la escuela primaria".

La metodología de la investigación se describe en el siguiente apartado y para finalizar se presentan conclusiones, sugerencias y bibliografía. Se espera que este trabajo sea una aportación para todos aquellos maestros, que al igual que yo, se preocupan y trabajan para disminuir el fracaso escolar en la escuela primaria.

ANTECEDENTES.

En la actualidad existen pocos estudios serios enfocados al fracaso escolar; en primer lugar se mencionan las investigaciones realizadas por un terapeuta norteamericano de nombre William Glasser, él en los Estados Unidos hizo varios estudios y plantea que: **"los barrios pobres llegan a tener un fracaso escolar con proporciones epidémicas y relaciona dicho fracaso con un hogar inadecuado socioeconómicamente"**.(1) También en sus investigaciones observa que: **"un número cada vez mayor de niños se muestran totalmente reacios al proceso escolar, rebeldes, sin incentivo, retraídos y apáticos"**.(2)

Otro estudio importante, que constituye un antecedente para el que se pretende realizar es, definitivamente, el de: **¿MÉXICO, UN PAÍS DE REPROBADOS?** llevado a cabo por la revista nexos y Gilberto Guevara Niebla. En mayo de 1990, por iniciativa de nexos se aplicaron dos exámenes nacionales, uno en las escuelas primarias y otro en secundarias, para medir el aprovechamiento de los alumnos. El objetivo de este estudio fue obtener información indicativa sobre el desarrollo intelectual de los alumnos en las cuatro áreas fundamentales de estudio: Matemáticas, Español, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.

Los resultados de estos exámenes son altamente preocupantes. Masivamente -el 83.7 % de los alumnos de primaria y el 96.2 % de secundaria- los alumnos examinados obtuvieron calificaciones inferiores a seis puntos en una escala de 10. **"Estos resultados llevan a pensar que México sufre un agudo fenómeno de credencialismo y esquizofrenia entre las calificaciones que la escuela imparte y la educación que efectivamente reciben los alumnos"**.(3)

Bourdieu y Passeron hacen investigaciones sobre el fracaso escolar en países europeos y concluyen que para los niños de las clases pobres el ingreso a la escuela constituye una ruptura, ya que entran en contacto con una subcultura nueva y quizá diferente a la de su medio familiar (la subcultura de la clase media), la cual es muy difícil asimilar. Otros autores como Nerici hablan de que el alumno fracasa en la escuela por muchas causas.

1.- GLASSER, William. Escuela sin fracasos. Ed. Pax. Los Angeles, Ca., 1971, p. 24.

2.- Idem. p. 29

3.- GUEVARA Niebla, Gilberto. Revista Nexos. México, 1990. p. 33.

G. Clauss y H. Hiebsch dicen que el alumno puede fracasar en clase por tener alguna inferioridad física o mental, y además porque los familiares de estos niños con problemas los perjudican con su incomprensión y rechazo.

Lo cierto es que pedagogos, psicólogos y sociólogos han abordado el problema desde distintos puntos de vista. Algunos opinan que la crisis de fondo es la crisis socioeconómica.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la mayoría de las escuelas de nuestro país existe un alto índice de fracaso escolar en los seis grados de Educación Primaria.

La realidad actual exige que se tome conciencia de este hecho, ya que las consecuencias del mismo son múltiples y variadas y a la observación superficial escapan las dimensiones reales del mismo; por lo que es necesario que se ponga en práctica una metodología de investigación que permita determinar su concepción y con base en ello analizar su existencia o construcción.

El fracaso escolar podría esquematizarse de la siguiente manera:

Toma de conciencia del hecho.(REPROBACIÓN, DESERCIÓN).	Investigar (para conceptualizarlo adecuadamente).	Analizar (su existencia o construcción).
--	---	--

Las interrogantes que surgen ante tal situación son las siguientes:

¿Qué hacer para que maestros, autoridades y padres de familia tomen conciencia de este hecho y actúen adecuadamente ante él?

¿Qué metodología de investigación es la idónea para lograr una adecuada concepción y explicación del fracaso escolar?

¿Cómo lograr implementar estrategias que tengan las mayores probabilidades de éxito para prevenir consecuencias negativas?

Por lo tanto el problema quedaría formulado así:

¿CÓMO CONCIBEN EL FRACASO ESCOLAR ALGUNOS AUTORES QUE ABORDAN EL TEMA?, y con base en lo anterior, analizar críticamente la existencia o construcción del fracaso escolar en la educación primaria.

Al tratar de buscar el entendimiento teórico de mi labor docente, estoy tratando de analizar cómo se concibe una situación concreta: EL FRACASO ESCOLAR, con la finalidad de ayudar a que maestros y padres de familia tomen conciencia de este hecho, lo conciban adecuadamente e implementen estrategias para prevenirlo.

JUSTIFICACIÓN.

El denominado fracaso escolar está hoy en el primer plano de las preocupaciones en el mundo de la educación y trasciende a amplios sectores. Existe un sentimiento generalizado de insatisfacción sobre la educación del tiempo actual.

El fracaso escolar es un fantasma que se cierne sobre el estudiante y pone en evidencia la labor instructiva del maestro. La realidad de este hecho es indiscutible, pero puede afirmarse que a la observación superficial escapa su verdadera conceptualización o explicación. Interesa, por tanto, descubrir cómo se concibe una situación concreta, la cual plantea determinadas consecuencias para todos los involucrados en el proceso educativo y para la sociedad en general. El fracaso escolar es una situación, y como tal, algo que puede ser superado. Del tiempo que dure dependerá el ritmo que adquiera el individuo para rehabilitarse. Si no hay recuperación es señal de que el fracaso ha pasado a ser algo más profundo, que compromete la personalidad, el rendimiento futuro, y la adaptación del que llegará a ser adulto.

El fracaso escolar considerado como la no acreditación del niño en la escuela, o el abandono de la misma, son hechos que en la actualidad tienen dimensiones alarmantes, pero quizá el problema sea más grave aún, si vamos a las aulas y observamos o analizamos la concepción y actitudes de los involucrados en el proceso educativo.

"...cuarenta y cinco de cada 100 niños que ingresan a la educación primaria básica no terminan su ciclo. Treinta de cada 100 no acaban los estudios secundarios. Cuarenta y nueve de cada 100 ingresan pero no terminan sus estudios superiores. La baja eficiencia de la escuela primaria ha dado lugar a un rechazo acumulado de 25'000,000 de adultos sin estudios primarios" (4); 25'000,000 fracasados, "México vive desde hace una generación una catástrofe silenciosa: su deterioro educativo", "...México es un país con promedio escolar inferior a cinco, un país de reprobados". (5)

Este trabajo responde tanto a intereses personales como institucionales, ya que se espera conocer el fracaso escolar más a fondo, la concepción que de él tienen los docentes y demás involucrados en el proceso educativo y algunos autores que abordan el tema y ayudar a prevenir así posibles consecuencias negativas.

OBJETIVOS.

1.- Determinar la concepción del fracaso escolar que subyace en los planteamientos de algunos autores que abordan el tema.

2.- Analizar, con base en la bibliografía consultada, la existencia o construcción del fracaso escolar en la escuela primaria.

4.- GUEVARA Niebla, Gilberto et al. La catástrofe silenciosa. Fondo de Cultura Económica, México, 1990,p. 16.

5.- Idem. p. 15.

CAPÍTULO 1

MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO 1

MARCO REFERENCIAL

La Escuela donde actualmente laboro es la Urbana No. 494, que se encuentra ubicada en el Municipio de Tonalá, Jalisco; limita al Norte con Zapotlanejo, al Sur con el Salto, al Oriente con Zapotlanejo y al Poniente con Tlaquepaque, todos ellos del Estado de Jalisco. (I ámina No. 1).

Tonalá, "Lugar por donde el Sol sale", se encuentra prácticamente en las limitaciones de Guadalajara. Es una población con el rico sabor de la provincia, llena de paz y tranquilidad. De calles rectas, empedradas y su gente amable.

En Tonalá lo primero que llama la atención es el edificio del Palacio Municipal, que más bien parece un museo que testimonia lo que los tonaltecas son capaces de hacer con sus manos y con el barro.

Los jueves y los domingos su plaza principal y gran parte de las calles se ven invadidas por techos multicolores que dan sombra al tianguis alfarero. Tal es la fama de este comercio al que llegan semana a semana, alfareros de los estados de México, Puebla, Morelos y de otros estados del interior de la República Mexicana.

Cuando los evangelizadores llegaron a Tonalá, la designaron con el nombre de "fábrica del paganismo", pues aquí se fabricaban los ídolos que se adoraban en las poblaciones cercanas. Eso fue allá por el año de 1530; ahora podemos llamarla "Fábrica del arte en barro".

Son once las variedades de cerámica que aquí se trabajan, ellas son: negro esgrafiado, matiz, bandera, canelo, betus, rústico, bruñido, petatillo, de alta temperatura, mayólica, y engutado, todas ellas de brillantes colores y gran belleza.

Se trabajan también figuras de papel maché, latón y cobre, así como prendas de vestir y vidrio rojo soplado que ha dado fama al lugar en todo el mundo.

La mayoría de los habitantes profesan la religión católica, los servicios con los que cuentan son: agua potable, drenaje, teléfonos públicos, electricidad, un Seguro Social (Clínica No. 93), bancos, mercados, el jardín con un kiosco y alrededor centros comerciales y el Centro de Salud.

La población en su mayoría es de nivel medio bajo, sus ocupaciones son diversas, pero en su mayoría son artesanos y alfareros (aproximadamente un 70%), el restante 30 % son en su mayoría obreros.

En los últimos años la alfarería ha tomado gran auge en diferentes partes de la República Mexicana, así como a nivel internacional.

A pesar de ello la población que vive en los alrededores de la escuela es de escasos recursos económicos y los padres discuten con frecuencia y agreden verbal y/o físicamente a sus hijos.

Un alto porcentaje de estos alumnos tienen que trabajar para ayudar al sostenimiento de la familia. También, es muy grave la poca o nula atención que les brindan los padres a sus hijos, ya que en contadas ocasiones les ayudan a hacer la tarea o platican con ellos, sólo les llaman la atención cuando actúan mal.

En casi la totalidad de las familias hay adicción al alcohol y al tabaco y discusiones o agresiones en la familia como consecuencia de ello, en muchos casos los padres descargan sus frustraciones en su familia, con las consiguientes repercusiones en el alumno y su aprendizaje.

Al hacer visitas domiciliarias he observado que en la mayoría de las familias para su manutención no basta con el salario del padre; es necesario contar muchas veces con la aportación de la madre o de los hijos que son obligados a trabajar. Aun cuando son varias las personas que aportan el gasto de la familia, éste no es suficiente para cubrir sus necesidades básicas, si tomamos en cuenta el número de miembros de cada familia y lo comparamos con el sueldo base o total familiar de que se dispone en cada caso: si a esto se le suma la forma de distribuir el dinero del gasto que gran parte se destina a comprar licores, cigarrillos, películas, juegos de video, etc. y sólo una pequeña parte para alimentación, vestido y educación.

Las viviendas de estas familias en más de la mitad de los casos, son rentadas, a medio construir o muy viejas en muy malas condiciones, cuentan con

dos recámaras y los servicios más indispensables.

El vestido de estas familias es de baja calidad; se encontraron alumnos que trabajan para comprar o a cambio del vestido. Estas familias no tienen una alimentación balanceada (no incluyen alimentos de los tres grupos básicos), muchos niños van a la escuela sin comer y compran alimento chatarra en la misma (duritos, refrescos, etc.); y en varias familias sólo se da carne, o lo que consideran mejores alimentos, al padre o a los hijos que aportan la mayor parte del gasto, mientras los menores tienen que conformarse con lo que quede.

En la casi totalidad de las familias no existe conciencia política, muchas personas no votaron en las pasadas elecciones y los que lo hicieron al parecer votaron por el PAN (más bien en contra del PRI).

Al analizar el nivel cultural de los padres de familia, se encontró que algunos no saben leer ni escribir; la mayoría de los restantes no terminó la primaria o secundaria. En la mayoría de las familias, los hijos aún cursan la primaria o la secundaria, pero hay quienes en edad escolar ya desertaron de la primaria o de la secundaria y de los mayores (hermanos) muy pocos han seguido una carrera profesional.

Al parecer la mayoría de los padres que saben leer, leen, sólo que sus tipos de lectura son novelas o revistas no recomendables en su contenido y presentación.

La Escuela de Educación Primaria en donde presto mis servicios, la Urbana No. 494 "Lázaro Cárdenas" del turno vespertino, pertenece a la Zona Escolar No. 149 del Sector Educativo No. 22, ubicada en la calle Cruz Blanca No. 167 en el Municipio de Tonalá, Jalisco. (Lámina No. 2).

La estructura de la escuela es de ladrillo, cuenta con 12 salones, una bodega, dos direcciones, una para cada turno, cuatro sanitarios, dos para niños y dos para niñas, así como un salón para la inspección que se encuentra ubicada en esta escuela. Tiene una superficie aproximada de 3780 metros cuadrados, cuenta con 1980 metros cuadrados de área de cemento en donde los niños juegan al basquetbol o al voleibol, también cuenta con 1800 metros cuadrados aproximadamente de área de tierra en donde los niños juegan al futbol. Solamente las dos direcciones, la bodega, la inspección y cuatro salones cuentan con energía eléctrica, los demás carecen de ella. La escuela además cuenta con dos llaves de

agua potable, así como una tercera llave en donde se encuentra un purificador de agua para el servicio de la población escolar del turno vespertino. (Lámina No. 3).

La escuela es de organización completa; el personal que aquí labora es el siguiente: dos maestros de primer grado, dos de segundo grado, dos de tercer grado, dos de cuarto grado, dos de quinto grado, dos de sexto grado, haciendo un total de 12 maestros frente a grupo, así como también una directora, un auxiliar de dirección, una maestra de adiestramiento y un maestro comisionado a la Supervisión.

Esta escuela funciona en los dos turnos: matutino y vespertino. Fue construida poco a poco por la Profra. Enedina Mireles Paredes, Directora de la Escuela Urbana No. 494 T/V., empezando en el año de 1971 y terminando en 1977. La Escuela lleva el nombre de "Lázaro Cárdenas".

El material didáctico con que cuenta la escuela son: mapas, láminas, un juego de geometría para toda la escuela y el Rincón de Lecturas.

El edificio escolar ha sido construido de acuerdo a su funcionamiento como tal por el Ing. Francisco Hernández Mireles, teniendo una iluminación adecuada, pues sus muros laterales están formados por ventanales, teniendo con ello una ventilación correcta, ya que están orientados de Norte a Sur, tiene una acústica aceptable, el sonido se escucha perfectamente. Cada salón cuenta con un pizarrón, un escritorio, una silla, un locker y mesabancos para los alumnos, todo en muy malas condiciones.

Las relaciones de la directora con los maestros son cordiales, aunque siempre directivas y hasta cierto punto impositivas, sobre todo en cuestiones administrativas. Normalmente al aula de clase sólo va a dar algún aviso y por ello las relaciones que establece con los alumnos son mínimas. Las relaciones maestro-maestro son en general de cooperación y respeto en el trabajo.

El grupo de 6o. "A" de la Escuela Urbana No. 494 "Lázaro Cárdenas" T/V. está formado por 31 alumnos.

Los alumnos de mi grupo y los de la escuela en general son en su mayoría rechazados de otras escuelas o provenientes de colonias marginadas de los alrededores.

Los niños no tienen el hábito de la lectura, ya que sólo leen por obligación, cuando se les dejan tareas en los libros de texto y una minoría de vez en cuando leen las revistas que llevan sus padres al hogar.

Una de las actividades permanentes de mis alumnos es: VER LA TELEVISIÓN (desde tres o cuatro horas entre semana y hasta siete u ocho los fines de semana), aunque también juegan nintendo, atari y tienen una marcada preferencia por lo que ellos llaman "jugar a las maquinitas". La asistencia a sitios de recreación como parques, el zoológico, etc., es casi nula en mis alumnos.

Se trabaja con el grupo de acuerdo al tema, a las circunstancias o asignatura, algunas veces en equipo, otras en binas, individual o grupal, logrando con ello obtener mejores resultados. En el grupo escolar es donde los alumnos y maestros viven una gran parte de su tiempo, se establecen relaciones sociales en las cuales intervienen circunstancias culturales existentes en la estructura social.

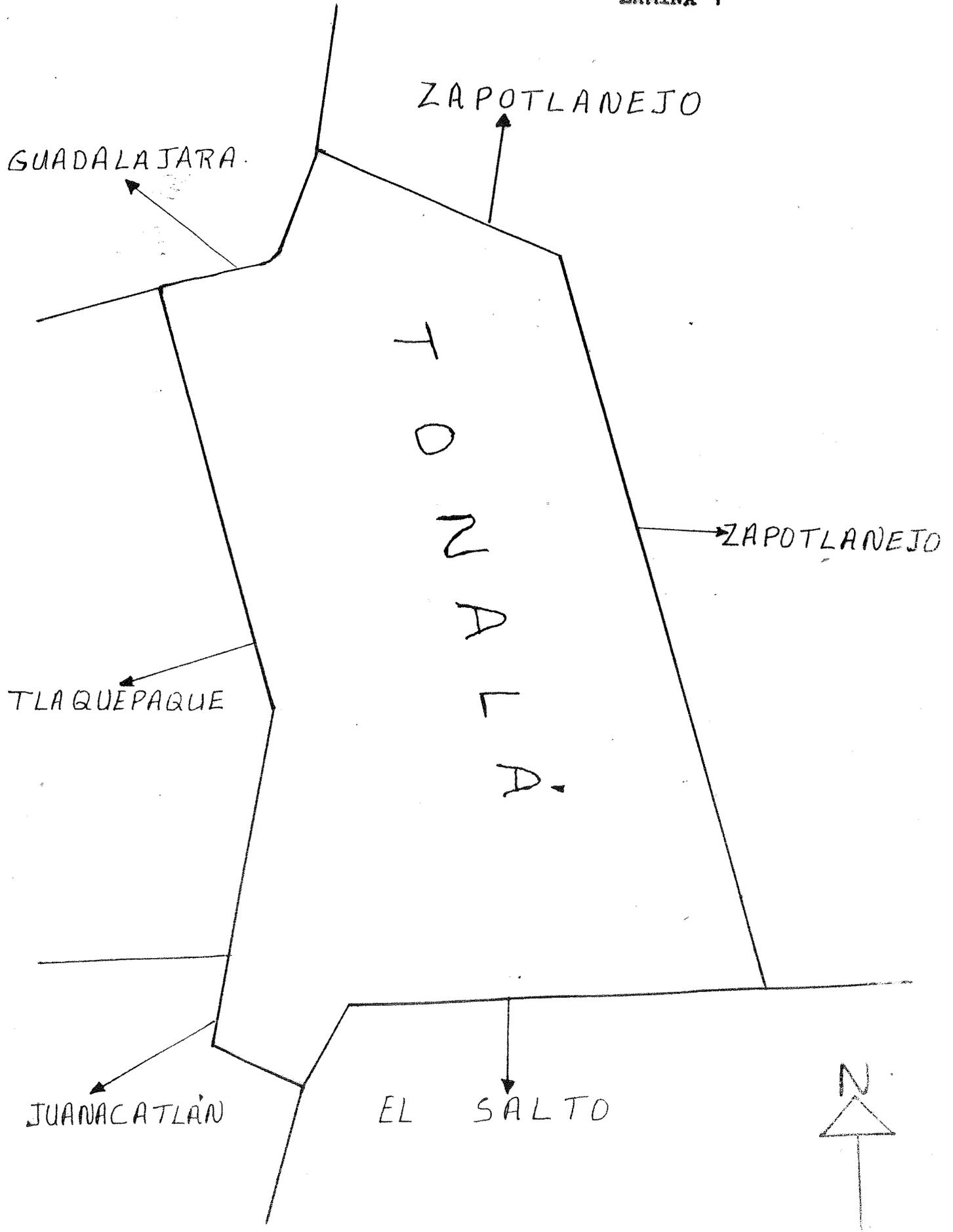
Estas relaciones facilitan u obstaculizan el proceso de enseñanza y crean el ambiente para el proceso de aprendizaje, influyendo así en el proceso de socialización de los alumnos. Es en esta dinámica donde se establecen diferentes tipos de normas: normas que provienen de la institución, normas que han asumido los alumnos y normas que establece el maestro.

El maestro al ejercer su autoridad, interpreta y articula los diferentes tipos de normas. El ejercicio de la autoridad es indispensable, pero resulta importante distinguir entre la autoridad racional y equitativa y un autoritarismo que puede entorpecer los procesos antes mencionados. El grupo -maestro y alumnos- al establecer las normas y ejercer la autoridad comunican una serie de interpretaciones de la realidad y orientaciones valorativas y normativas que son expresión de la comunidad y, más aún, de la sociedad en que se desenvuelven.

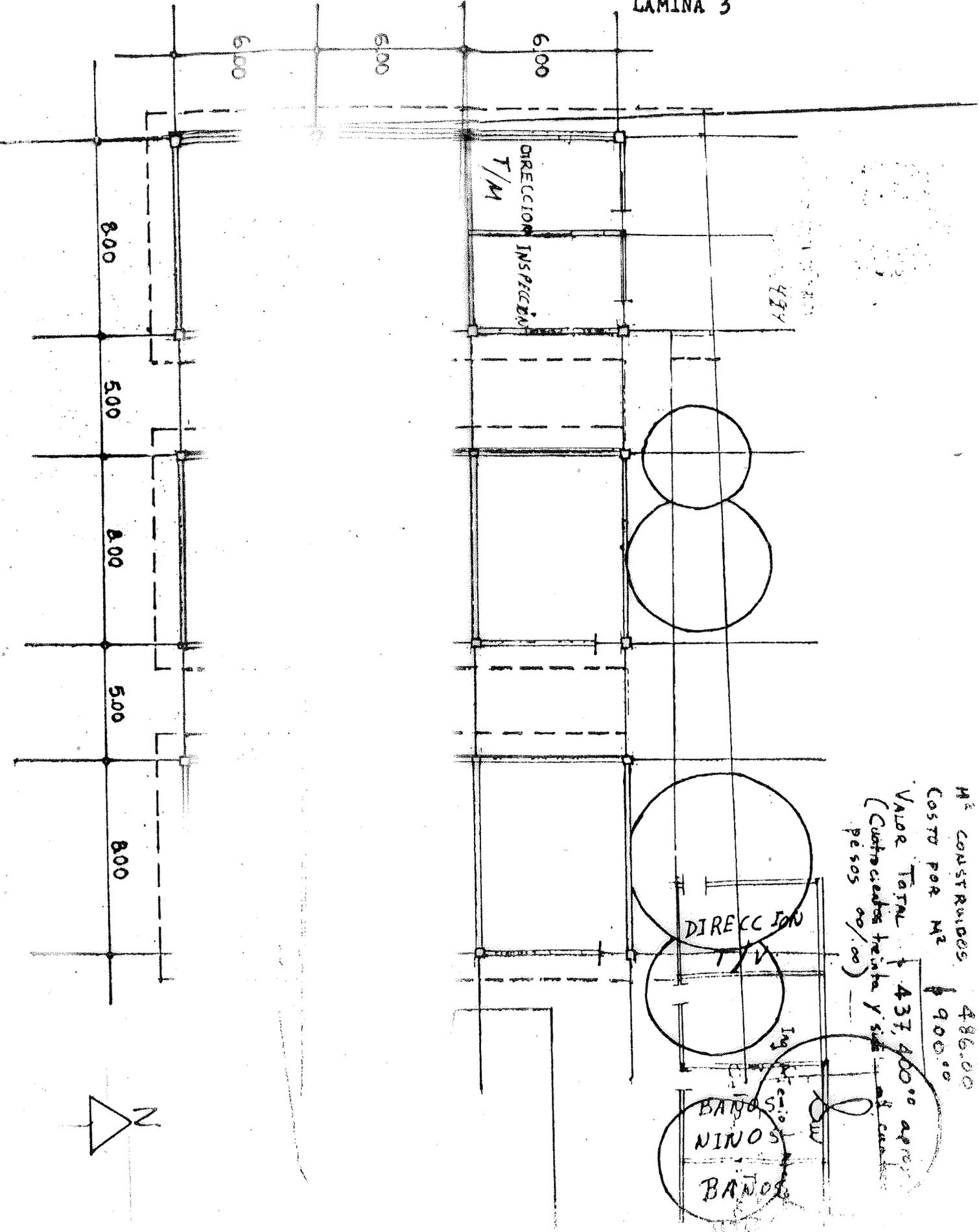
El maestro, al comprender el alcance que tienen las relaciones que se establecen en el grupo, contará con elementos que lo apoyarán al analizar su papel en esta dinámica y así favorecer al proceso de socialización de sus alumnos.

Las relaciones maestro-alumno y alumno-alumno son la base del trabajo organizacional necesario para aprender, ya que pueden estimularlo o retardarlo; trato de dar a mis alumnos la posibilidad de descubrir tareas claramente definidas y el tiempo suficiente para trabajar con ellas hasta que puedan lograr dominarlas;

trato de que las relaciones sean de confianza, en donde cada uno pueda comprender las conductas del otro y compartir las responsabilidades, una confianza producto del trabajo para que el aprendizaje siempre sea una posibilidad y no sólo resultado de un esfuerzo solitario.



LAMINA 3



M² CONSTRUIDOS 486.00
 COSTO POR M² 900.00
 VALOR TOTAL 437,400.00 pesos
 (Cuatrocientos treinta y siete mil y cuatrocientos pesos 00/100)

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

173346

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.

La tarea de investigación como actividad humana necesariamente está ligada a intereses y propósitos sociales; un verdadero investigador social no sólo debe conocer los procesos sociales, sino vincularse a ellos para buscar conjuntamente con la población la solución a los problemas que enfrenta.

La investigación consiste en hallar, formular problemas y luchar con ellos; las necesidades prácticas son una fuente de problemas científicos.

Una necesidad práctica apremiante de la Escuela Urbana No. 494 es el mejorar la educación primaria de la población y el principal problema que se enfrenta es la reprobación escolar en los seis grados de este nivel educativo, así como la deserción en porcentajes considerables.

Desde el punto de vista pedagógico se habla de fracaso escolar cuando un alumno o grupo de alumnos no alcanza con suficiencia los objetivos educativos programados y propuestos como metas a alcanzar por todos ellos.

Este conjunto de objetivos puede referirse a una materia específica del currículum, pueden estar adscritos a un período de tiempo, o pueden corresponder a todas las materias del currículum y a un período escolar determinado.

El fracaso escolar es algo inherente a cualquier sistema educativo porque no todos los individuos alcanzan las mismas cotas de rendimiento.

"La relatividad del concepto fracaso escolar es enorme por muchas razones, empieza siéndolo ya cuando se puede hablar del fracaso escolar del individuo A, que ha obtenido ocho puntos con respecto al individuo B, que ha obtenido diez puntos, pues con las mismas palabras expresamos el fracaso del individuo C, que ha obtenido dos puntos, con respecto a A y B, y en verdad se están expresando cosas absolutamente distintas. Sea el caso de que los individuos A y B han conseguido el título, mientras que C no lo ha alcanzado, pues para ello se necesitaba un mínimo de cinco puntos. Por su dramatismo, cuando se habla de fracaso escolar, casi siempre se tiene en mente el caso del

sujeto C , aunque no debieran desconsiderarse los de A y B pues, aunque menos, esa mínima diferencia puede tener unas repercusiones individuales y sociales muy importantes". (6)

El concepto de fracaso escolar históricamente, podemos decir que es de reciente creación o aparición en la preocupación educativa:

a)- El paso de una educación clasista, elitista, gremial, a una educación generalizada, una educación para todos sin distinción de clase, credo o raza.

b)- La progresiva democratización de la sociedad y, por lo tanto de la escuela.

c)- La implantación de la escolaridad obligatoria, que en tantos países han conducido a una generalización de la educación básica, que, dicho sea de paso, no tiene que ser igual a masificación escolar.

d)- La creciente tecnificación del sistema educativo, en todos sus niveles y componentes, son algunos de los hechos que explican la aparición de las preocupaciones en torno al fracaso escolar.

Es utópico pensar en la eliminación del fracaso escolar como resultado de la aplicación de una política de igualdad de oportunidades que no ha llegado a todos debido a las grandes desigualdades sociales, económicas e institucionales.

Resulta obligado preguntarse quien fracasa cuando, al llegar al final de la escolaridad obligatoria, un alumno no alcanza los niveles de rendimiento esperados, después de haber permanecido varios años transitando por el sistema.

El fracaso escolar puede considerarse imputable:

a)- Al Sistema Educativo, globalmente considerado,

b)- al educando,

c)- al profesorado,

- d)- al currículum,
- e)- a las estrategias didácticas,
- f)- a las instituciones extraescolares de tipo familiar, social, cultural, económico y político,
- g)- al currículum oculto.

En realidad un amplio abanico de responsables surgen al querer profundizar y analizar las causas del fracaso escolar.

Existen múltiples términos que hacen alusión al fracaso escolar, enseguida se especifican algunos.

La reprobación se considera como la no acreditación del niño en la escuela, el que no pase al nivel inmediato superior por no cumplir con los requisitos necesarios y que de esta forma se convierte en un fracaso escolar para el alumno. El manejo del término reprobado quizá sea también un factor determinante en la incidencia de la reprobación.

La deserción se concibe como el abandono de la escuela antes de concluir un grado o nivel.

Según Mauro Laeng, la repetición desde el comienzo de un año escolar en la misma clase ya frecuentada. Se trata de un fenómeno anormal, consecuencia de la escuela masiva. El niño subdotado debería proceder más lentamente que los otros en cursos adecuados más largos, frecuentando clases diferenciadas o, en casos más graves, escuelas especiales. En cambio, no debería ser obligado a repetir dos veces durante un período igual de tiempo el mismo curso, como acontece en la llamada reprobación.

"Anormalidad indica un alejamiento de la norma lo suficientemente acentuado como para comprometer una función esencial (el alejamiento leve se define como subnormalidad). Tal valoración presupone obviamente por sí misma definible la norma, lo que es posible desde un punto de vista cualitativo cuando consta la evidencia de la función correcta; y desde un punto de vista cuantitativo, cuando se toma como norma la tendencia central, medida por la

media, la mediana o la moda de una distribución estadística; sin embargo, norma en sentido estadístico es convencional y abstracta". (7)

"El retraso es una insuficiencia mental adquirida, vinculada a una carencia de aportación exterior o de receptividad; el atraso es un déficit intelectual de origen congénito o lesional. El fracaso escolar remite simplemente a la existencia de alumnos "buenos" y alumnos "malos", de alumnos "dotados" y alumnos "menos dotados" e incluso "retrasados"". (8).

El punto de vista de los sociólogos parte del hecho establecido en todos los niveles, desde el primario al superior, tanto en ciencias como en letras, de que las posibilidades de éxito escolar se hallan desigualmente repartidas en función del origen social. Definiendo la relación de comunicación y fracaso, Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron tratan de determinar el rendimiento del alumno, a partir de las características sociales y escolares de los receptores (los alumnos), y partiendo de la hipótesis de la "productividad" en función de la distancia entre el lenguaje a inculcar y el lenguaje anteriormente inculcado, y así, ponen de manifiesto la existencia de una herencia cultural, que se halla en la base de la distribución escolar.

De esta especie de análisis que ilustra el fracaso escolar partiendo de la relación de la institución escolar con una sociedad estratificada y conflictiva, se desprende la perspectiva de los psicólogos, que toman como punto de partida al niño y sus dificultades. Tratan de hallar en las características individuales del alumno la causa de su fracaso, en la historia personal (sobre todo en la construcción de sus primeras relaciones con el otro, dentro del medio familiar, escolar o social).

Ambos tipos de explicación no se excluyen mutuamente de modo necesario y es natural ver como los más desprovistos psicológica o fisiológicamente son las primeras víctimas de un sistema de competición y selección.

La perspectiva sociológica encierra una gran fuerza explicativa y sería ilusorio atribuir la importancia y la precosidad del fracaso escolar a los sólo parámetros psicológicos e incluso psiquiátricos.

7.- LAENG, Mauro. Vocabulario de pedagogía. Ed. Herder, Barcelona, 1971, p. 85.

8.- FERRERO, Juan José. La pedagogía. Ed. Mensajero, Bilbao, España, 1975, p. 38.

M. Flude ha distinguido cuatro modelos de explicación sociológica del fracaso escolar:

"1)- Déficit. Atribuye las causas del fracaso al medio sociocultural del alumno, más concretamente, a todos o algunos de los factores siguientes: deficiencias lingüísticas, deficiencias cognitivas, inadecuación de las orientaciones de valor y bajo nivel de aspiraciones.

2)- Diferencia cultural. Existe una fuerte discrepancia entre los valores, los contenidos y las prácticas de la escuela, -que son afines a los de las clases altas- y la identidad cultural de los alumnos de las clases populares. El fracaso escolar se produce porque la escuela no reconoce ni integra la cultura propia de las clases populares.

3)- Desigualdad social. Frente a las explicaciones que ponen el énfasis en factores culturales, este modelo explica el éxito o el fracaso por la distribución desigual de los recursos económicos y políticos tanto en la sociedad global como en el sistema educativo.

4)- Fenomenología. Asociado con la nueva sociología de la educación, e influido por el interaccionismo simbólico y la sociología del conocimiento de orientación fenomenológica, este modelo se centra en las definiciones de la realidad que se produce en las aulas. Por una parte en los procesos que llevan a etiquetar a determinados alumnos -estadísticamente los de las clases populares- como educativamente desviados; por otra, en los procesos que, a nivel del aula definen qué conocimientos deben ser considerados como válidos y cuáles no, definición que tiende a perjudicar a los alumnos procedentes de las clases populares". (9).

Las causas del fracaso escolar son variadas y no siempre fáciles de determinar. Un alumno puede fracasar muchas veces, no sólo como consecuencia de una única causa, sino de varias que forman un verdadero complejo de circunstancias, que lo perjudican en sus estudios.

Enseguida se mencionan algunas consideraciones que sobre el fracaso escolar hace G. CLAUSS y H. HIEBSCH, se refieren a las causas de la inferioridad, adoptan una clasificación cronológica; primero, las lesiones

prenatales o intrauterinas, o sea las que ocurren antes del parto, durante el embarazo (efectos tóxicos, daños ocasionados por golpes y presiones); segunda las natales, lesiones que se producen durante el parto (presiones, distorsiones, respiración demorada), y tercero, las lesiones postnatales posteriores al parto (inflamaciones, accidentes, intoxicaciones).

G. CLAUSS y H. HIEBSCH hacen también una clasificación atendiendo al tipo de afección producida, en tres grupos principales: lesiones infecciosas -gripe cerebral-, lesiones traumáticas -las cerebrales por accidentes de tránsito-, y las tóxicas - la roséola, por ejemplo-.

Todos estos factores ejercen su acción desde el exterior sobre el sistema nervioso del niño, y por eso se les llama factores exógenos que afectan la vida escolar del niño. También G. CLAUSS habla de que un niño puede fracasar por inferioridad mental y los divide en : débiles, imbeciles e idiotas, estos presentan en diferentes grados una deficiencia permanente del sistema nervioso que dificulta el aprendizaje inteligente y el pensamiento generalizador. Menciona posibles soluciones al problema cuando dice que cuando nos encontramos frente a un niño retrasado debemos siempre preguntarnos si su fracaso escolar no será en realidad mayor que su inferioridad mental y fuera de proporción con ésta, ya que, además él puede estar siendo mal guiado; y esto ocurre con frecuencia por lo difícil que les resulta a los padres tratar a estos muchachos en forma adecuada.

El que fracasa tiene la vivencia de su fracaso: si no ha tomado conciencia de ello por su autocontrol, se da cuenta por la actitud del maestro, de sus compañeros, padres y hermanos.

"A las personas competentes les incumbe la tarea de no dejar solo al fracasado. Éste debe intensificar sus esfuerzos y se le debe ayudar y alentar. De lo contrario, la retirada del fracasado a los juegos y a los sueños, el escape por medio de "éxitos" compensatorios como la insolencia, la grosería y el "heroísmo de los puñetazos" o la venganza con los superiores consituye una seductora tentación". (10). Estas reacciones negativas frente al fracaso son no sólo indeseables, sino que traen como consecuencia que los rendimientos sean cada vez más pobres. Muchos niños pobremente dotados fracasan más de lo necesario por sus reacciones frente a esas vivencias. Si se les ingresa en escuelas

especiales, al sentirse en la compañía de sus iguales se animan otra vez. Rinden entonces hasta el límite de su capacidad, siempre más de lo que rendirían en la compañía de los niños normales.

Otro gran número de autores atribuyen el origen de los fracasos escolares, a los niños que no se adaptan a las normas vigentes sin preguntarse las causas y consecuencias de tal situación.

Las atribuciones hechas a los niños en cuanto al fracaso escolar son de carácter "patologizante" y van desde la herencia, enfermedades en la gestación, niñez, etc., hasta la "deficiencia intelectual".

Pero si se quiere ir más allá de la simple crítica a la orientación "patologizante" deben tomarse en cuenta los factores de origen sociológico que parecen jugar un papel importante en el futuro escolar de los niños, y que casi ignoramos.

Se ha observado que los resultados escolares son más satisfactorios en los casos de niños de categorías socioprofesionales denominadas "superiores"; las excepciones sólo son posibles en cantidades limitadas.

También se ha confirmado que en familias de iguales ingresos la ausencia o posesión de un diploma y aun la duración de los estudios en el caso del padre está de manera significativa ligada al resultado escolar de los niños.

A través de los años se han escuchado expresiones que dicen que los niños que fracasan en la escuela provienen de medios sociales "desfavorables" y los que triunfan provienen de medios "favorecidos".

"Los "favorecidos" y los "perjudicados" no existen en sí, existen necesariamente en relación a normas que se toman como criterio de diferenciación". (11). Pues estas normas son las normas culturales difundidas por la escuela. Más bien existe una separación entre la cultura valorizada por la escuela y la que conocen los niños en su familia.

A propósito de esto nos dicen Bourdieu y Passeron en su libro sobre el

fracaso escolar: El ingreso a la escuela no entrañaría ninguna ruptura para los niños de las clases instruidas, quienes proseguirán simplemente un proceso de culturización ya comprometido en su medio familiar; en cambio, los niños de las otras clases entrarían en contacto con una subcultura nueva, extraña a su clase y, entrarían quizá en conflicto con ella; la integración a la institución escolar pasará pues por una "desculturización" y luego por una "aculturización".

La escuela al "recibir" igualmente a todos los niños, propone normas (como si se tratase de comportamientos, de actitudes frente a la cultura o de tipos de lenguaje) a los que se acomodan muy bien, por lo general, los niños de los medios sociales acomodados, pero ponen en dificultad a los niños que por su origen social y las condiciones de vida que conocen, no participan en conjunto de las preocupaciones ni de las exigencias del lenguaje escolar. Es pues el problema de la escuela y de su función social lo que se destaca. Parece, que en su realidad actual, la tendencia es precisamente reforzar las diferencias culturales entre los niños más que nivelarlos. La escuela recibe niños que por su origen social, son diferentes desde varios ángulos: conocimientos extraescolares, experiencias tenidas, manejo del lenguaje, más o menos proximidad a los valores de la escuela, etc. En este sentido, la escuela es tributaria de algunos dones que se han constituido fuera de su propia influencia. Pero, al instaurar la primacía de sus normas culturales y al hacer como si todos los niños pudieran en principio, tener igual acceso, rápidamente adopta hacia ellos el mismo igualitarismo formal, permitiendo que las diferencias se desarrollen todavía mucho más.

Según Bourdieu y Passeron la desatención a las diferencias es uno de los pilares principales del fracaso escolar: al actuar como si todos los niños fuesen iguales, a pesar de los dones existentes, la escuela contribuye en gran medida a reforzar las diferencias.

La reprobación escolar responde al problema fundamental del país, el socioeconómico y el enorme rezago que padece la nación en materia educativa.

El gran problema, la crisis de fondo, es la crisis social, México es una nación dividida entre la miseria y la opulencia y la educación padece atrasos que reflejan estas distancias sociales.

En la Escuela Urbana No. 494 de Tonalá, Jal., se encontró un alto índice de reprobación, es una clara muestra de las desigualdades sociales y económicas del

país y de la crisis que padecemos; sus habitantes no se podrían ubicar en una clase social de acuerdo al salario que perciben, pertenecen a los marginados, se podría decir que son los "desclasados" y como consecuencia las posibilidades escolares del niño son menores en todo el sistema escolar desde la primaria hasta la educación superior ya que el sistema educativo lejos de contribuir a la igualdad social tiende a reproducir las desigualdades de clase, puesto que a mayores niveles educativos, corresponden en general, mayores percepciones en el mercado de trabajo y puesto que a mayores ingresos familiares mayor será el nivel educativo que en general, alcanza el niño, se crea un círculo vicioso que tiende a perpetuar el status de la familia en sus descendientes.

En esta comunidad de Tonalá, las principales causas del fracaso escolar parecieran localizarse en el alumno, en el hogar y en la sociedad en general, en el profesor y en la escuela. Además las familias de este nivel económico en la mayoría de los casos consideran la vida social separada de la vida escolar y se asombran si se buscan algunas causas de la reprobación en su actitud.

William Glasser Terapeuta norteamericano, hizo varias investigaciones sobre el fracaso escolar y presenta las siguientes conclusiones:

Casi todos los maestros y directores a quienes se ha entrevistado, se han mostrado desconcertados y en muchas ocasiones descorazonados por el número cada vez mayor de niños que parecen totalmente reacios al proceso escolar. Son rebeldes, no estudian, no tienen incentivo, son retraídos y apáticos. Frente a esos niños han ensayado y continúan ensayando muchos nuevos métodos.

Los problemas según este autor son casi un reflejo de problemas personales individuales, tales como un ambiente nocivo en el hogar o la pobreza.

En los barrios pobres el fracaso escolar llega a tener proporciones epidémicas ya que si el niño tiene éxito en el hogar lo tendrá en la escuela y muchas veces su fracaso está relacionado con un hogar inadecuado, con las privaciones económicas, deriva de la soledad.

En la Escuela Urbana No. 494 el fracaso escolar se atribuye a la falta de estímulo por parte de los padres, falta de apoyo en los momentos difíciles, exceso de cuidado -sobrepotección- exceso de ocupaciones, inestabilidad emocional de los padres, falta de vida en común de padres e hijos, desintegración familiar,

continuas disputas entre los esposos.

G. Clauss y H. Hiebsch, cuando tratan el tema, señalan que algunos pierden interés por las materias de estudio y hasta el gusto de todo esfuerzo por aprender, otros se vuelven inquietos, revoltosos, y ponen atención sólo a medias.

Otros mantienen en lo externo la actitud propia del que está rindiendo un buen trabajo, pero como han perdido su tranquilidad, su seguridad, experimentan inhibiciones en el curso de las actividades que son decisivas. También advierte que no es posible un buen rendimiento sin la alimentación adecuada. Y como la mayor parte de los muchachos con dificultades educativas buscan un sustituto del perdido vínculo con los padres entre los compañeros que tampoco gozan de la estimación social. Además los padres que no quieren reconocer su propio fracaso, achacan el desarrollo negativo del hijo a las malas compañías, y se quejan de que él busca compañeros torpes e insolentes.

Fernández Rizo, psicólogo, trata el problema de la reprobación escolar y dice que la capacidad de aprendizaje del niño se ve afectada en sumo grado por el estado emocional en que deja su hogar al irse a la escuela; los niños siguen fieles, durante toda su vida, al modelo de comportamiento, bueno o malo que han recibido en sus hogares. Si durante sus primeras experiencias han aprendido a apreciar a las personas y a confiar en ellas, tendrán confianza en sí mismos y serán comunicativos en su trato con los demás fuera del hogar.

Los niños provenientes de hogares destruídos se sienten despreciados e inseguros; si son víctimas de madres protectoras en exceso, reaccionarán por lo común dominantes o tímidos y retraídos. Cuando los padres son reñidores, nerviosos y sujetos a frecuentes estallidos de ira, no es extraño que los hijos, aprendan a actuar de la misma manera, estos niños pierden el interés por el estudio y tienden a fracasar en la escuela.

Fernández Rizo, propone como el plan más directo y uno de los más eficaces para resolver el problema del fracaso escolar que representa la reprobación del alumno, el que consiste en entrevistas privadas entre los padres y el maestro para concientizar a los primeros, ya que éstos suelen olvidar el hecho de que los niños son más razonables, más colaboradores y más generosos cuando se les trata como a personas responsables y se les permite compartir los problemas que deben encarar los adultos.

A los niños les gusta que se les consulte y tome en cuenta en el hogar. Pero es difícil para algunos padres comprender que sus hijos crecen rápidamente y que, en consecuencia, necesitan poco a poco menos vigilancia y más oportunidad para asumir responsabilidades, además de atención y cariño, lo que repercutirá en el nivel de aprovechamiento que logren en la escuela.

Barnes D. habla de las explicaciones del fracaso basadas en deficiencias y en la interacción.

Este autor afirma que: *"...los niños de hogares obreros tienden a tener menos éxito en la escuela que los niños de hogares de clase media y que la diferencia entre sus logros aumenta durante los años de escolarización. Los procesos mediante los cuales llega a producirse esto, siguen sin ser bien comprendidos. Cualquier comentario sobre ellos se debe basar en un punto de vista sobre la naturaleza de la comunicación en las escuelas..."* (12). El alumno en este tipo de explicación es receptor de mensajes y se clasifica como más o menos eficiente.

Las explicaciones por deficiencia consideran que: a un alumno le falta la inteligencia, o motivación para el éxito, o una experiencia cultural adecuada, o un código de lenguaje apropiado.

Las explicaciones por interacción presuponen que en la comunicación educativa no solo importa que el niño interprete los mensajes y el comportamiento del enseñante, sino que también -inevitablemente- que el enseñante interprete los del niño.

Este último tipo de explicaciones relaciona el fracaso educativo con un fracaso mutuo en la comunicación entre el maestro y el alumno y con una distancia entre las culturas de ambos. Desde este punto de vista Barnes cita a Bernstein cuando asevera que el fracaso escolar es el fracaso de la escuela en comprender los mensajes del niño y no el fracaso del niño en comprender los mensajes de la escuela.

Barnes fundamenta que es importante no infravalorar la capacidad lingüística de los niños y considera al lenguaje como un medio por el cual los

niños comprenden lo que les ocurre y no como una posesión que merece aprobación o desaprobación.

"Así como la disciplina escolar exige una conformidad con normas específicas de conducta, la evaluación escolar se refiere a normas particulares de excelencia, propias del sistema de enseñanza y de sus agentes". (13)

De acuerdo con Perrenoud la norma de excelencia compartida o impuesta es la imagen ideal de una práctica dominada a la perfección, cumplida y auténtica. La excelencia no está al alcance de todos, si todo el mundo es excelente no lo puede ser nadie. La excelencia puede ser definida por una norma compartida, una norma decidida por un poder instituido o por el surgimiento de una nueva norma.

Este autor define "jerarquías de excelencia" como la clasificación que puede hacerse entre los mejores y especifica que las jerarquías escolares clasifican a todos los alumnos.

Según Perrenoud, en la escuela, la norma de excelencia funciona pues, no sólo como criterio de evaluación de una práctica actual, sino como objetivo movilizador en principio, lo que supone en el alumno un reto para llegar a ser excelente, bien por la satisfacción intrínseca de dominar una práctica difícil, bien por las ventajas materiales o simbólicas que esto supone.

Aspirar a un nivel de excelencia implica tiempo, energía, riesgos. Quien desea la excelencia afronta también los riesgos y la tensión vinculados a la competición, a la posibilidad de fracaso. En la escuela el contrato de los alumnos es ambiguo, las normas son ambiguas, los alumnos tienen un capital cultural desigual, los alumnos con frecuencia no saben a ciencia cierta que se espera de ellos.

"El fracaso es: "la caída o ruina estrepitosa de algo, suceso lastimoso, inopinado y funesto", también es "frustración de una pretensión, o el resultado de la adversidad", se aplica, finalmente, a la persona "desconceptuada a causa de sus fracasos" ". (14)

13.- PERRENOUD Ph. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Ed. Morata, Madrid, 1990, p. 34.

14 - GARCÍA González, Carlos M. El fracaso de lo escolar. ¿Qué es lo que fracasa?. Ponencia presentada en el primer foro de maestros. Feria Internacional del libro. Guadalajara, Jal., 1991.

Carlos M. García González plantea que el significado dramático del adjetivo (fracasado) puede ser aplicado para calificar al estudiante; o a lo escolar (juicio ético y técnico respectivamente); y aquí es donde este autor trata de mostrar un tercer sujeto de fracaso, el que corresponde a las formas de percibir y conceptualizar el problema, y prescribir soluciones al mismo.

García González plantea la metáfora de la aceptación del impresionismo que sucedió hace ciento treinta años cuando se entendió que un objeto puede expresar algo pero también otra cosa, así, en el discurso educativo habría que iniciar una revolución análoga en la forma de percibir, sabiendo que nada es solamente lo que es, y hacia allá trata de apuntar este ensayo; ya que el currículum es el instrumento que en el aula permite la transmisión, legitimación, distribución y evaluación del conocimiento y de las ideologías; es un instrumento de control social que ayuda a asegurar el mantenimiento del sistema social, su conocimiento, su status, su estratificación y, sobre todo, su poder. La escuela se vale del currículum para mantener un control social sobre alumnos y maestros, para construir el fracaso escolar. La realidad siempre incluirá mucho más de lo que se expresa en las declaraciones curriculares; el "currículo oculto" puede ser por lo menos tan importante para la supervivencia personal del alumno como su respuesta al programa oficial, y su importancia puede ser aún mayor para el docente. Implícitas dentro del currículum oculto, las posibilidades de poder del alumno son tan limitadas como las del docente, ninguna de las dos parece ofrecer más que el poder de conformidad, y la resignación ante el fracaso escolar.

CAPÍTULO 3

LA EXISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN DEL FRACASO ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA

CAPÍTULO 3

LA EXISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN DEL FRACASO ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA

Con este ensayo pretendo estimular la toma de conciencia de los hechos actuales en torno al fracaso escolar en mí mismo y en los demás. Cualquiera de mis afirmaciones no será nunca un reconocimiento seguro y definitivo de la realidad, sino un intento de interpretarla y un modo para provocar la intervención de los demás, así como para renovar el interés y la sensibilidad ante unos problemas existentes y de ampliar cada vez más el ámbito de las ideas y de los conocimientos, con los que podemos contrastar y verificar nuestras propias hipótesis.

Si se entiende por:

FRACASADO: Una persona que está privada de estructuras orgánicas de pensamiento que le permitan controlar la realidad y las diversas ideas y ordenarlas dentro de un sistema coherente entonces, todos nosotros somos más o menos fracasados por culpa de una cultura, de una educación y de una presión social que nos impiden la formación de un pensamiento de este tipo.

El fracaso escolar tiene repercusiones de diversa índole: afectan a la personalidad del niño y su comportamiento ulterior, abandono de los estudios, analfabetismo y aumento en los costos de enseñanza.

El final del curso constituye para el alumno no aprobado un momento crítico que atañe a su autoconcepto, afecta la opinión que de él tienen los demás, provoca reacciones de descontento en sus propios familiares, pérdida de confianza en sí mismo y en sus posibilidades intelectuales.

En el niño, personalidad en formación, el fracaso deja su huella; dedicación

prematura del hijo al trabajo, abandono de la escuela; germen de la delincuencia infantil, de uso de drogas, explotación en la mendicidad o en trabajos impropios para su edad, infelicidad individual, contribuir en la creación de reacciones sociales peligrosas.

La lucha contra el fracaso escolar debiera constituir también una acción prioritaria de las políticas educativas a nivel local y nacional. En esa actitud es evidente que influye la toma de conciencia generalizada del valor ético del derecho a la educación y lo que significa para la propia dignidad humana y para el desarrollo económico y social.

Los altos índices de abandono y de repetición, delatan una deficiencia permanente de los sistemas educativos, una incapacidad para retener al alumno.

La enseñanza primaria obligatoria es la base y fundamentación de los siguientes niveles, y su eficacia o la falta de calidad de ésta se refleja en los ciclos posteriores. Pero:

¿Realmente existe el fracaso escolar?

¿Cuáles son el fundamento y las razones que determinan el descontento, hoy generalizado, en torno a los resultados de la educación?

El fracaso escolar no es sólo del alumno, sino también de las posibilidades que ha tenido de escolarización, la calidad de ésta, el profesor, la escuela, la sociedad misma son quienes fracasan.

Los primeros años de la vida de un niño tienen una influencia decisiva en su desarrollo psicológico y, en consecuencia, en su capacidad intelectual.

La familia constituye el medio natural en el que el niño comienza su vida, e inicia su aprendizaje básico a través de estímulos y vivencias que le condicionarán profundamente a lo largo de toda su existencia.

El clima afectivo de las relaciones internas familiares, así como el nivel cultural determinan poderosamente la receptividad y la adaptación del alumno en su proceso de escolarización.

Las características culturales y la situación económica del entorno familiar influyen poderosamente en factores tan importantes para el proceso educativo como la motivación, los hábitos de estudio y las expectativas personales. Puede decirse que es en ese ámbito y en ese momento, cuando se produce la primera discriminación en materia educacional.

La malnutrición proteínocalórica puede causar un retraso, en el peso y volumen del cerebro, en la adquisición de reflejos condicionados y en el comportamiento.

La concepción vigente sobre la organización de la enseñanza primaria en su estructura, en la agrupación de alumnos por grado y en los programas se basa, por lo general, en la pretendida homogeneidad de los alumnos. Una tendencia bastante generalizada del maestro a orientar su acción más en sentido colectivo.

Las diferencias en el ritmo de aprendizaje es uno de los factores que más inciden en el fracaso escolar. El desconocimiento de las diferencias individuales innatas, medio social y maduración del niño hacen difícil predecir los errores y el fracaso de la escuela.

La escasa flexibilidad de los programas, los exámenes escolares que se exigen basados por lo común en lo que se puede pedir al alumno promedio, sin tener en cuenta lo que razonablemente puede lograr cada alumno.

La afectividad también está muy ligada a los resultados escolares; el medio escolar cuando existe un divorcio con los intereses, experiencias y necesidades del alumno o problemas en la relación afectiva maestro-alumno.

En la escuela se han depositado esperanzas excesivas en su potencialidad, especialmente como instrumento de movilidad y de promoción social, sin tener en cuenta las limitaciones que en sí ella tiene.

Los maestros reflejan en no escasa medida las características de la sociedad en que están insertos y son éstas las que condicionan, positiva o negativamente su acción en orden de las transformaciones sociales.

Los docentes parecen olvidar que existen entre los niños diferencias individuales, sea por causas genéticas, circunstancias familiares, escolares y

ambiente socioeconómico por las que no se puede esperar que todos alcancen un nivel estándar de preparación, ni que lo consigan a la misma edad, si a ello se agrega el poderoso influjo de los factores extraescolares en el éxito o el fracaso de los estudios; los niños son desiguales por su naturaleza y por el medio del que proceden.

La función de la escuela es la de abrir posibilidades; educar es adaptarse a los niños; seleccionar es querer adaptar a los niños a la sociedad. Enseñar, en un auténtico sentido, es tratar de que todos tengan éxito; seleccionar supone esperar que algunos fallen; no es necesario cifrar la evaluación y saber que hay un primero y un segundo.

El principio fundamental que debe inspirar la acción del maestro en la escuela primaria es el de estimular y ayudar al alumno a dar de sí cuanto es capaz de dar, de acuerdo con sus propias potencialidades.

Para los docentes, tácitamente al menos, el alumno es el único responsable del fracaso escolar. Pero éstos deben estar concientes que el término adecuado es fracaso escolar y no fracaso del escolar.

La escuela no puede en aras de una pretendida homogenización dejar de atender a los alumnos con ciertas dificultades.

Es necesario ampliar y profundizar los estudios psicológicos en los planes de formación de maestros y crear y dotar adecuadamente los servicios de orientación.

El primero y más doloroso fracaso escolar es el que se produce por el propio sistema educativo al no proporcionar escuela a todos o al ofrecérselas en condiciones poco propicias para el éxito, por la burocracia y las políticas educativas.

El "enseñar a aprender", que es una de las funciones básicas que se asignan al maestro, exige brindar mayor atención a la práctica de técnicas de trabajo intelectual en la formación de éste y la promoción del espíritu investigador de los futuros maestros. La personalidad del maestro tiene gran influencia para el éxito o el fracaso escolar. El juicio que expresa el maestro de su alumno influye directamente en el autoconcepto; la imagen que aquél se forma del alumno, si es

negativa contribuirá a generar el fracaso.

Desde siempre se ha reconocido la importancia de la preparación del maestro para obtener una educación de elevada calidad. Se le hace responsable de los resultados escolares, se considera que la renovación y mejora de la calidad de la educación pasa necesariamente por la del propio educador, se estima que ningún sistema educativo es superior en nivel y calidad al de sus propios maestros.

Pero más significativo puede ser el hecho de que los alumnos que abandonan prematuramente sus estudios o repiten cursos, corren el riesgo de persuadirse de que se trata de un fracaso definitivo, lo que puede tener consecuencias negativas sobre sus vidas y sobre las vidas de su familia en el futuro.

El fracaso genera más fracaso. El alumno estudia para el examen y no en función de unos objetivos claramente definidos; en nuestras escuelas primarias existe una deformación de la evaluación.

La finalidad de la evaluación debe ser la de mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje en función de los objetivos educativos y no meramente la de dar calificaciones o indicar quienes deben repetir curso.

Los objetivos de una evaluación así concebida son: indicar al profesor lo que razonablemente puede esperar de cada alumno; proporcionar al profesor medios de apreciar la calidad de los métodos de enseñanza, de los libros, del material que se utiliza en el proceso educativo; proporcionar información para el continuo perfeccionamiento de los programas; revelar la eficacia de un programa para el logro de los objetivos previamente definidos. Que la evaluación cumpla con estos objetivos es muy importante en relación con lo que se puede hacer en el ámbito escolar, para prevenir y evitar el fracaso escolar.

La evaluación del alumno no debe limitarse a la apreciación del avance de sus conocimientos sino a todos los aspectos de una formación integral y a los progresos alcanzados en relación con su propia capacidad. Esto exige el conocimiento de su nivel intelectual, de sus rasgos de personalidad, de sus intereses y aficciones, de sus condiciones físicas y de su ambiente familiar entre otros.

La evaluación no debiera ser esporádica, a través de pruebas racionales, sino sistemática, continua y resultado de la observación metódica del proceso de aprendizaje, para poder llegar al plano individual de cada alumno, a establecer su diagnóstico -actitudes, intereses, progresos, retrasos- y en consecuencia aplicar los métodos de enseñanza correctiva adecuados a cada caso para superar las dificultades detectadas.

La evaluación formativa, al pretender ajustar la enseñanza al proceso de aprendizaje apunta a evitar el fracaso mediante la guía del alumno para alcanzar los objetivos propuestos. En esa evaluación sistemática, continua, formativa, radica una de las contribuciones más eficaces para evitar la repetición de cursos y el fracaso escolar.

En un mundo donde saber leer y escribir y las operaciones fundamentales es "bueno", es lamentable que las asignaturas que más reprueban los alumnos sean español y matemáticas, ya que la estimación que una persona se tenga puede ser mayor por tener estos simples conocimientos instrumentales.

El dolor del fracaso escolar puede ser un efecto permanente que contrarresta de sobra el incremento de la propia estimación que produce el aprobar un grado escolar, o el tener éxito en la escuela. Muchos niños del mundo van a la escuela, pero fracasan, verdaderamente no aprenden a leer y a escribir, ni tampoco las matemáticas elementales.

Hay un efecto negativo de la escuela asociado a los "fracasos" que supera los efectos positivos de asistir a la escuela.

Desde este punto de vista, el efecto de la educación escolar en la sociedad es negativa. La escuela degrada a los niños, los adultos se ven adjudicar papeles según la cuantía de su instrucción escolar y no de su voluntad o capacidad potencial de realizar tareas (ya que no se permite el desarrollo de esta capacidad).

Los niños reprobados ya tienen el estigma de "fracasados" y se les destina a los trabajos que requieren poca destreza y originalidad, sencillamente por haber sido incapaces de triunfar en las pruebas y ejercicios escolares, por lo tanto peor es la idea que de sí se hacen estos niños rezagados. La sociedad junto con la escuela refuerza la imagen de incompetencia e ignorancia que de sí se hacen los que no triunfan en la escuela, y así, la sociedad invierte poca instrucción en los alumnos

que ya considera fracasados.

En la escuela se confirma, niega, reproduce, modifica, destruye o construye el fracaso escolar; es posible y necesario que esto se perciba conscientemente.

No es posible seguirse cerrando a las evidencias del sentido común para intentar comprender el fracaso escolar e instaurar el fracaso en nuestra mente y por ende en nuestros alumnos a través de técnicas sutiles, logrando destruir la autoestima del alumno e imponer significaciones culturales contrarias a las naturales.

Dada la complejidad del fracaso escolar y de la red de relaciones a través de las cuales se construye sería inútil pretender localizar su ejercicio en un mecanismo o en un sector del sistema de enseñanza.

Quizá debería implantarse una pedagogía racional para operar cambios en la función selectiva y legitimante de la escuela y del profesor.

Se debe desenmascarar la realidad, mostrar las contradicciones, las concepciones que están atrás de una apariencia ilusoria para partir de ahí a fundamentar un análisis y una práctica modificadora del orden existente.

En las afirmaciones presentadas quizás puedan advertirse contradicciones, ya que al igual que los demás me veo condicionado por la sociedad y la cultura que intento superar, ya que el único modo de salir de una cultura es no vivir en ella, entrar en otra distinta, pero esto es poco menos que imposible. Es necesario que sean muchos los que emprendan el nuevo camino, porque una cultura no puede realizarse sin una correspondiente vida social.

METODOLOGÍA

METODOLOGÍA

La investigación es una de las experiencias más hermosas del ser humano; pone en juego las aptitudes más significativas de la vida intelectual: la curiosidad inteligente, la actividad inquisitiva y el razonamiento; organiza el proceso mental, concatena y relaciona el conocimiento, busca la verdad. Cubre y precisa los elementos que han de iniciar la gran aventura del pensamiento y de la creación.

Investigar es, simplemente, una sistemática y refinada técnica de pensar, que emplea herramientas, instrumentos y procedimientos especiales con objeto de obtener una solución más adecuada a un problema que sería imposible resolver con medios ordinarios.

La investigación es en cierto modo, un método para alcanzar un fin, una técnica precisa y ordenada para descubrir aspectos desconocidos de una área del conocimiento; descubrir algo que no se ve y no está claro, fin último de la verdadera investigación.

Para la elaboración de este ensayo traté de proceder ordenadamente. Con base en la experiencia y en la observación sistemática de mi práctica docente; primero elegí el tema, luego planteé el problema objeto de la investigación; después recurrí a explorar lo que otros han escrito, realicé una investigación bibliográfica documental, seleccionando primero los documentos fundamentales (libros, revistas, folletos, etc.) en bibliotecas, archivos, hemerotecas y librerías, ya que la bibliografía constituye la base y sustentación de las investigaciones.

Acto seguido, realicé la lectura, la organización del material, la elaboración de fichas de trabajo; llevé a cabo la clasificación, el análisis, la comparación y todo el procesamiento de la información, dándole una interpretación, para llegar, en síntesis, a la estructuración del trabajo definitivo como resultado final de todo el proceso.

Enseguida trataré de reconstruir el proceso de mi pensamiento durante el desarrollo de este trabajo.

Al principio partí de una intuición sensible, tuve en mi mente la visión directa e inmediata de un problema concreto presente en mi práctica docente, o de una representación o manifestación del mismo; esta intuición sensible pasó a

ser inteligible cuando afiancé el conocimiento de lo intuitivo y el fracaso escolar se convirtió en una idea, en una abstracción, en una presunción inferida a partir de ciertos indicios. A aquella idea preconcebida traté de dar anticipadamente y en forma provisoria, una explicación concentrando el pensamiento, concretando las ideas, construyendo una hipótesis y planteándome objetivos.

Después de que observé detenidamente el fracaso escolar traté de hacer una descripción del mismo, lo que viene a ser la transcripción de lo que ví, palpé y encontré en observaciones, esto se plasma de alguna forma en el marco referencial. En el marco teórico, con las ideas de diferentes autores y del punto de vista psicológico, sociológico y pedagógico logré reflexionar sobre el panorama que presenta la problemática del fracaso escolar con el objeto de percibir relaciones, generalizar, encontrar incidencias, regularidades en los hechos, tratando de conocer la naturaleza del problema y de comprender su esencia.

Al final intenté la reflexión y el análisis crítico, traté de examinar el fracaso escolar con ojos críticos y hasta donde me fue posible con objetividad; por ello en el apartado "La construcción del fracaso escolar en la escuela primaria" y en las conclusiones y sugerencias, trato de conceptuar formándome representaciones más precisas en el plano del pensamiento, enseguida procedo a juzgar, a hacer conexiones de conceptos y a formar juicios, para luego por medio del razonamiento, uniendo varios juicios entre sí llegar a conclusiones más claras y a la toma de conciencia de ciertos hechos en relación al fracaso escolar.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La reflexión sobre la cultura de la escuela puede representar la recuperación de sus relaciones auténticas con la realidad y con las posibilidades más amplias del hombre.

En la escuela se legitiman las desigualdades y la resignación ante el fracaso escolar; se fomenta el conformismo confundido con la disciplina; se manejan jerarquías y se etiqueta a los alumnos con base en desigualdades de capital cultural.

La escuela margina a los que no aceptan su juego o no entran en él, clasificándolos como fracasados.

Entre los indicadores que más comúnmente se toman en cuenta para determinar el fracaso escolar figura en forma destacada el que refleja las calificaciones alcanzadas por los alumnos, así como los porcentajes de los que repiten o abandonan la escuela; sin embargo, las normas, los criterios de evaluación, al parecer son ambiguos y en ocasiones contradictorios; la idea actual del buen alumno muestra la historia de las mentalidades, es el que tiene "disposición", se comporta "adecuadamente".

La escuela da certificados de aptitud a quien logra modelar por más tiempo y con mayor fidelidad sus propios criterios, a quien se adhiere a la cultura escolar.

Los estudiantes de todos los niveles y sus familias ven en el fracaso escolar un temible riesgo, o una penosa realidad cuando ya les afecta directamente. La marca de una pluma en el tarjetón de reprobado, por lo menos dura un año, o quizás gracias a ella, muchos alumnos jamás en su vida leerán un libro, no sabrán nunca escribir una carta, castigo desproporcionado y cruel.

Para que un maestro no contribuya en la construcción del fracaso escolar, debe realizar su función con base en los auténticos fundamentos filosóficos, psicológicos y sociológicos de la educación.

El Estado ofrece a los alumnos una escuela de segunda categoría, 50 o más niños en una sola aula; el docente deja a los alumnos estancados (reprobados)

para buscar la perfección , una perfección absurda, pues el alumno, el repetidor, suele oír las mismas cosas hasta el aburrimiento y mientras tanto crece; entiende que el maestro no tiene interés en que él se supere y responde al papel de fracasado que se le ha asignado, si hace las cosas mal hechas, más le vale no hacerlas, abandona la escuela (deserción). No es inteligente.

Se debe encontrar una nueva alternativa a la enseñanza, los maestros, quizás algunos, intentamos usar la escuela para ayudar a los niños a comprender, pero chocamos con mecanismos que la pedagogía no ha contemplado. La escuela debe tener un sentido de colaboración social. Es necesaria una completa renovación de la organización social y productiva, también de la forma de educar, de "dar clases". Se debe superar la lógica de la parcelación de los conocimientos que se da en la educación.

El aspecto más contradictorio de la escuela es que muchas veces no desemboca en ningún lado, se estudia para contestar los exámenes, para la boleta o el certificado, todo se convierte en notas y nada más, ir a la escuela para cosechar diplomas; he aquí uno de los más grandes fracasos, sin contar los alumnos que pierde (repetidores y desertores).

Si la escuela elimina, no es una escuela, "es como un hospital que cura a los sanos y rechaza a los enfermos", se convierte en un instrumento de diferenciación cada vez más irremediable.

La distribución del currículo es elitista, de tal forma que logra la estratificación social. En la práctica las escuelas privadas, por ejemplo, diseñan "currículos de alto status" para la élite, poniendo énfasis en el liderazgo (de estas escuelas saldrán los nuevos dirigentes, las clases del poder, "los más capaces"); las escuelas públicas con sus "currículos de bajo status", cuidadosamente elaborados por la clase en el poder, en su mayor parte se enfocan a provocar la sumisión, el servilismo, el conformismo y la dependencia de los "menos capaces", "los fracasados".

El currículo oculto facilita y limita al currículo "oficial", estableciendo la dialéctica en el aula; el profesor rara vez reflexiona sobre sus prácticas; sobre como contribuye en la construcción del fracaso escolar; a los alumnos, no les queda otra alternativa que la de "conformarse", "resignarse" ante el fracaso escolar, ya que el currículo oculto tiene más estrecha relación con las dificultades del

alumno que con sus éxitos.

El regreso a la realidad educativa para declararla objeto de reflexión científico-educativa permitirá estudiar y explicar la realidad cotidiana del aula, construir una nueva teoría de la evaluación, y del currículo y reducir el fracaso escolar.

Es necesario que se conciba una nueva cultura escolar, se recupere una nueva visión de la escuela y de la sociedad, como punto de partida para la transformación de una sociedad basada en la explotación que proyecta e impone sus propias relaciones de violencia y de irracionalidad a la escuela que la reproduce y justifica.

La escuela desde el principio debe ser un éxito para el alumno. El alumno debe tener todo lo principal, las ganas, la certeza de lograrlo y una mentalidad receptiva a los problemas. La escuela ha de proporcionar el cultivo de valores y de actitudes y el "saber hacer" para su autorrealización y para integrarse a la sociedad, para el ejercicio consciente de los derechos humanos.

La escuela debe sencillamente preparar a los alumnos para que comprendan a su debido tiempo los problemas y los conocimientos, estimulando sus hábitos de comportamiento, para ponerlos en disposición de dominar cualquier nuevo dato en general.

Los maestros a partir de su tarea docente deben intentar resolver los problemas con los que se encuentran cada día en el aula, mediante la utilización de nuevos métodos y recursos, que fomenten el trabajo autónomo de los alumnos y renueven el proceso enseñanza-aprendizaje; es decir, contribuyan a la reforma cualitativa de la educación desde la misma escuela.

Se debe hacer más hincapié en la capacitación de profesores en aspectos sociológicos y en los métodos pedagógicos personalizados que toman en consideración las diferencias individuales inherentes al origen social, en lugar de buscar el progreso del alumno en relación con el resto de la clase, el profesor debería seguir el progreso del alumno en relación consigo mismo.

El docente debe educarse permanentemente como consecuencia del progreso científico y tecnológico, que impone el avance de los conocimientos, el

perfeccionamiento de los métodos y técnicas de enseñanza y las nuevas exigencias que se desprenden de la evolución del papel del maestro en la época actual.

El maestro debe participar activamente en la identificación de problemas que deben ser objeto de estudio, en la búsqueda de soluciones a los mismos, en su experimentación y evaluación. Para ello se requieren mejores condiciones de trabajo, disponibilidad de tiempo, ayuda de centros de apoyo y ciertos estímulos de promoción profesional.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- AGUERRONDO, Inés. Escuela, fracaso y pobreza; cómo salir del círculo vicioso. Ed. Interamer, Argentina, 1993, 150 pp.
- BLAT Gimeno, José. El fracaso escolar en la enseñanza primaria: medios para combatirlo. Estudio comparativo internacional, UNESCO, Francia, 1984, 125 pp.
- D, BARNES. De la comunicación al currículum. Ed. Visor, Madrid, 1994, 212 pp.
- DÍAZ Barriga, Angel. Didáctica y currículum. Ediciones Nuevomar, S.A., Undécima edición, México, 1990, 150 pp.
- DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Vol. I, Ed. Santillana, México, 1987, 744 pp.
- EGGLESTON, John. Sociología del currículum escolar. Ed. Troquel, S.A., Buenos Aires, 1980, 195 pp.
- FERRERO, Juan José. La pedagogía. Ed. Mensajero, Bilbao, España, 1975, 96 pp.
- G. CLAUSS, et. al.. Colección pedagógica. Ed. Grijalbo, México, 1981, 413 pp.
- GLASSER, William. Escuela sin fracasos. Ed. Pax, Los Angeles, Ca., 1971, 294 pp.
- GUEVARA Niebla, Gilberto, et. al.. La catastrofe silenciosa. Fondo de cultura económica, México, 1990, 77 pp.
- LAENG, Mauro. Vocabulario de pedagogía. Ed. Herder, Barcelona, 1971, 127 pp.

LE GALL, André. Los fracasos escolares. Ed. Universitaria, Buenos Aires, 1972, 151 pp.

LUCIEM, Steve, et. al.. El fracaso escolar. Ediciones de Cultura Popular, México, 1982, 476 pp.

NERICI G., Imídeo. Hacia una didáctica general dinámica. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1973, 541 pp.

PERRENOUD Ph. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Ed. Morata, Madrid, 1990, 286 pp.

173346